

Lecturas del Ascensión del Señor - Ciclo A - (Domingo VII de Pascua)

Domingo, 21 de mayo de 2023

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1,1-11):

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseno desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?».

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y “hasta el confín de la tierra”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

Salmo

Sal 46,2-3.6-7.8-9

*Rl. Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas*

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de júbilo;

porque el Señor altísimo es terrible,
emperador de toda la tierra. **R/.**

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de trompetas:
tocad para Dios, tocad;
tocad para nuestro Rey, tocad. **R/.**

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.
Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (1,17-23):

Hermanos::

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Evangelio

Conclusión del santo evangelio según san Mateo (28,16-20):

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Comentario a las lecturas.

El Papa Benedicto XVI escribía:

"Cada empresa tiene el derecho de promocionar su producto. Pero la Iglesia no es una empresa. Sólo debe anunciar a Cristo. No debe atraer hacia sí, ni engrandecer su rebaño, ni procurarse clientes, sino mostrar el rostro de Jesús. La fe no es una mercancía, ni propiedad de un grupo en expansión. Nosotros no poseemos nada. La Iglesia anuncia a Cristo, no busca consenso. No se puede presentar como misión lo que no es otra cosa que burda propaganda sectaria o parcial. El mensaje de Cristo debe ser anunciado incluso allí donde no gusta. La Iglesia es Iglesia de mártires, no Iglesia que martiriza. Una Iglesia tolerante, que no persigue a sus adversarios".

Por eso hay que prestar atención a los «pequeños grandes detalles» del relato evangélico de hoy.

Jesús les ha citado **en un monte**. Así, ¿sin especificar? Bueno, es que en la predicación del Reino, las Bienaventuranzas, fueron proclamadas en un «monte». Y en un monte, se transfiguró Jesús y explicó a sus discípulos que el camino de la gloria pasa por el sufrimiento y el rechazo. En un monte fue crucificado. El monte es el lugar de las revelaciones.

También tiene su importancia «**Galilea**». Es un lugar cargado de significado. Es lo que el Papa Francisco llama hoy «las periferias». Allí dio comienzo la historia de amistad de Jesús con sus discípulos, y allí desarrolló su misión. Galilea, es el lugar de la gente normal, que sufre y que vive, que busca y escucha la Palabra... Era llamada «*tierra de paganos*», gentes de poca o ninguna fe. Lejos del Templo, de las leyes, de los distintos grupos políticos y religiosos influyentes, lejos de Jerusalem y Judea... que fueron precisamente quienes rechazaron y condenaron a Jesús. Hay que empezar y estar en donde y con quienes Jesús estuvo y empezó.

• **¿La tarea? Id y hacer discípulos...bautizándolos.** Es decir: compartir y contagiar la experiencia que ellos han vivido con el Maestro. El discípulo se deja primero enseñar por el Maestro... y luego hace discípulos. Sí: el **discípulo de Jesús es aquel que «hace discípulos», compañeros de vida y de misión.** Lo subrayaba también otro Papa: Juan Pablo II:

«El cristiano y la Iglesia o son misioneros o no son tales. Quien ama la propia fe se preocupará también de testimoniarla, de llevarla a los otros y permitir a los otros de participar en ella. La falta de celo misionero es carencia de celo por la fe. Al contrario, la fe se robustece trasmitiéndola» .

Y también que ES URGENTE QUE LOS BAUTIZADOS TODOS PASEN A SER DISCÍPULOS Y EVANGELIZADORES. Testigos de un Dios que quiere estar hoy en medio de todas las Galileas donde los hombres sufran, necesiten palabras y gestos de esperanza, donde haya cadenas que rompen, horizontes que abrir, fraternidades que ofrecer...

Hermano Templario: El Cielo también es tu morada, seguiremos a Cristo en la Vida. Es nuestro destino definitivo, donde esta Cristo estar también nosotros. ¿Cómo vives esta dicha? ¿Cómo las transmites? ¿se nota en tu vida que eres ciudadano del cielo?

NNDNN

□ Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.



FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " *ten piedad* "....

"Señor (*inspiración*), *ten piedad* (*expiración*), o bien: " " Señor Jesucristo (*inspiración*) *ten piedad* (*expiración*).

Larga Vida Al Temple